

Documento del Movimiento Estudiantil de Río Cuarto

MARCHAMOS POR EL TRANSPORTE QUE MERECEMOS

Hoy nos encontramos, acá, estudiantes, trabajadores y organizaciones sociales de la ciudad para volver a decir que este no es el transporte que merecemos. Durante la pandemia, la empresa de transporte público de la ciudad, en complicidad con el Estado municipal, definieron salvar sus balances económicos por sobre el derecho fundamental de los y las ciudadanos y ciudadanas de poder desplazarnos para poder llegar al trabajo, a la escuela, al hospital, a la Uni o a donde necesitemos.

Luego de la pandemia y con la vuelta a la presencialidad en la UNRC y en las instituciones educativas en general, el sistema de transporte se mostró colapsado y sin poder cubrir la demanda de líneas, frecuencias y coches. No es la primera vez que los y las universitarios/universitarias alzamos nuestro reclamo por la restitución de un servicio que nos tenga en cuenta. Nos hemos encargado de detallar y estudiar el conjunto de problemáticas que se presentan en torno al tema y así lo hemos presentado en el Concejo Deliberante de la ciudad, previo a la aprobación de un nuevo aumento de tarifa. La respuesta fue no aceptar las demandas y, a cambio, ofrecieron un servicio que continuó siendo pésimo y aún más caro.

Hasta hace una semana llegaban a la Universidad únicamente las líneas 2 negro, 2 rojo, 5, 9 rojo, 13 y "A". Antes de la pandemia llegaban el doble de colectivos (6, 8 rojo, 8 verde, 9 verde, 12, 16 y 17). Es importante aclarar que la línea 16 era la única que pasaba por el barrio Alberdi y la línea 17 la única que hacía el recorrido por el barrio Universidad (recorrido que ahora realiza, sólo en parte, la línea 5). Esto complejiza ampliamente las dificultades de los estudiantes que pertenecemos a diferentes zonas y barrios de la ciudad, alejados del centro de la ciudad, para llegar a la universidad, teniendo que realizar trasbordos y contar con el tiempo suficiente para tomar dos colectivos para llegar y regresar del campus. Distintos estudiantes indicaron demorar entre 30 minutos y 2 horas más que antes en llegar y regresar a la universidad.

Hace una semana, ante la inminente movilización estudiantil, la empresa activó un plan de emergencia en el cual supuestamente "todo retornaba a la normalidad" con la reincorporación de las líneas que faltaban. Los hechos nos demuestran que esto fue una cortina de humo, que las líneas que se restituyeron no tienen más que un par de frecuencias al día, que no llegan a horarios acordes al ingreso a clases y que la reincorporación de estas líneas no significa un mayor número de coches en circulación sino que se trata de una redistribución de los que ya funcionaban, ahora entre más líneas, hecho que no aporta ninguna mejoría a la situación. Hoy, la reducción de líneas provoca altas congestiones de gente en horarios pico, descuidando todo tipo de distanciamiento necesario para prevenir los contagios por COVID-19, como también la seguridad en el viaje. Suele suceder que los colectivos llenos de gente ya no frenan en las paradas próximas a la universidad, por lo cual, los estudiantes deben continuar esperando próximas unidades para llegar.

Exigimos un transporte público que esté pensado para integrar transversalmente el territorio de la ciudad, logrando conectar cada rincón de la misma. Es absolutamente inaceptable seguir sosteniendo un sistema de movilidad urbana que nos excluya de esta manera. El contrato municipal hoy vigente exige el funcionamiento de 23 líneas y 46 coches. Sin embargo, hoy no funcionan.

Hoy las frecuencias y horarios han sido reducidos. La línea 2 es el colectivo que se acerca con mayor frecuencia a la Universidad. Sin embargo, a partir de las 22 horas esa frecuencia se reduce notablemente, horarios en los que aún estudiantes continúan cursando. Ante la necesidad de trasbordo, la situación nocturna se complejiza aún más, entendiendo que son terriblemente escasas las unidades que circulan por la noche en la ciudad (por poner un ejemplo el 3, el 4, el 9 rojo, el 10, el 11 y el 18 solo circulan hasta las 21:30 horas).

Necesitamos más unidades de colectivos nocturnos que vayan desde la universidad hacia la ciudad durante los horarios nocturnos, no solo para cursantes, también para todos aquellos que residen en el barrio universitario. Además, creemos que es urgente la implementación de circulación de colectivos durante toda la noche para todos los vecinos de Río Cuarto.

Tanto la línea 5 como 13 tienen una frecuencia aproximada de media hora y el 9 rojo solo llega a la UNRC cada una hora. Por último, la frecuencia de la línea A es interrumpida durante la mañana y la siesta. Consideramos absolutamente urgente la necesidad de incrementar las frecuencias en los horarios picos para evitar los amontonamientos de personas arriba de las unidades.

Otro de los inconvenientes que hemos detectado en este tiempo es la prácticamente nula circulación de unidades de colectivo adaptadas, lo que impide la llegada de estudiantes en situación de discapacidad a la Universidad. Compañeros y compañeras, actualmente, deben buscar alternativas para poder acceder a su derecho a estudiar. La página de la empresa de transporte contiene una pestaña particular donde, se supone, informan las líneas de colectivo y horarios que cuentan con coches adaptados. Allí ninguna línea especifica horarios o circulación de estos vehículos, es decir, no sabemos cuándo, ni cuáles circulan. Un transporte público, pensado para unos pocos, se encuentra actualmente excluyendo y dificultando el acceso de estudiantes a la educación superior. Exigimos urgente la disposición de unidades adaptadas para el transporte de personas con movilidad reducida, como también su adecuada difusión.

Otro de los elementos que nos parece de centralidad es el estado de las garitas en la universidad, en estos momentos las mismas se encuentran en condiciones deplorables. Sin garantizar entornos mínimos de resguardo contra el clima, ni de seguridad. Reclamamos el mantenimiento de las mismas, que además deben ser rediseñadas con perspectiva de género.

Ni la situación descrita ni los reclamos son novedosos: hace 70 años un monopolio domina el servicio de transporte de nuestra ciudad y al día de hoy ha logrado legislarse a sí mismo, logrando la adhesión gubernamental a todas sus demandas, año tras año.

Ni una pandemia ni una crisis económica y social, como la que estamos viviendo, fueron razones válidas para que nuestras autoridades cambien el guión de los hechos. Hoy, como siempre, las y los estudiantes y la ciudadanía en general somos rehenes de los caprichos de una Sociedad Anónima, que hace lo que quiere con un servicio concesionado a su gusto, y que brinda nula respuesta a quienes deberían regularlo.

Esta Sociedad Anónima se lleva la plata de nuestros bolsillos a través de impagables tarifas y de millonarios subsidios que todos los niveles del Estado le brindan, mes a mes, pagados por nuestros impuestos. Inmensas sumas que se dirigen, según afirmaron públicamente autoridades municipales, a clubes de fútbol, pooles de siembra y otras inversiones que poco tienen que ver con mejorar el servicio, tal como hoy exigimos.

Los hechos no nos dejan mentir: hoy se anunció que una tercer empresa compró los pliegos de licitación para manejar el transporte público de Río Cuarto, lo que muestra a las claras que el negocio no da pérdidas sino, por el contrario, muchísima ganancia a sus accionistas.

Como cada año y como ante cada ataque al derecho al transporte y la educación, el movimiento estudiantil se organiza, sale a la calle y exige el transporte que nos merecemos.

Basta de un servicio caro e ineficiente.

Basta de aumentos injustificados y asfixiantes.

Basta de manejar el servicio a su antojo. Basta de cercenar nuestros derechos.

Basta de complicidades entre el Estado municipal y una Sociedad Anónima.

Devuelvan las líneas, devuelvan las frecuencias y devuelvan los coches de refuerzo.

El derecho a la Educación y el derecho al Transporte forman parte de nuestras principales banderas y reivindicaciones y vamos a luchar todo lo que sea necesario para defenderlas.

Seguimos en la calle.

Centro de estudiantes de Ciencias Exactas
de Ingeniería
de Ciencias Humanas
de Medicina Veterinaria
de Agronomía
de Ciencias Económicas
Federación Universitaria de Río Cuarto